

# Entre el “Cacique” y el “Hombre-dios”: La relación político-religiosa entre Don Simón y el Hermano Che en el Ponce de 1906-1910<sup>1</sup>

Edgardo E. Ramírez Rivera  
Departamento de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico en Ponce, Arecibo y Utuado

## Resumen

Este trabajo analiza las dinámicas políticas y religiosas desatadas en Ponce a través de la relación entre Don Simón y el Hermano Che; sus intereses, impacto y desarrollo. A la luz de la prensa escrita, como fuente principal, arguyo que la defensa tanto del Partido Unión como de la fe católica refleja una atadura a lo que ellos consideraban como la tradición puertorriqueña en contra de las concepciones modernas que habían irrumpido desde el cambio de soberanía. De modo que los discursos de tradición y modernidad luchaban por un espacio en el nuevo modelo colonial. El “Cacique” y el “Hombre-dios” fueron protagonistas de este escenario, los cuales muy bien ejemplifican las nuevas realidades sociales no solo en Ponce, sino en todo Puerto Rico.

**Palabras clave:** Hermano Che, Simón Moret, Hombre-dios, Luis Muñoz Rivera, Partido Unión de Puerto Rico, Ponce

## Abstract

This paper analyzes the political and religious dynamics unleashed in Ponce through the relationship between the mayor Don Simón and the Catholic preacher Hermano Che; their interests, impact and development. Using the written press as the main source, I argue that the defense of both the Union Party and the Catholic faith reflects an attachment to what they considered the Puerto Rican tradition against the modern conceptions that had broken since the change of sovereignty to the United States. The discourses of tradition and modernity fought for a space in the new colonial model. The "Cacique" and the "Man-God" were protagonists of this scenario that very well exemplify the new social realities not only in Ponce, but throughout Puerto Rico.

**Key words:** Hermano Che, Simon Moret, Man-God, Luis Muñoz Rivera, Union Party, Ponce

Decía en 1908 el periódico republicano *El Águila de Puerto Rico*:

Y allá va el hermano Che, el Hombre Dios, por los campos ensartando sus largas retahílas de palabrería huera. Aquel amenaza con tremendos castigos celestiales a los que no lleven sus votos y su concurso a la Unión (“El Hombre Patria” 1).

Entre 1906 y 1910 se estableció en Ponce una relación estrecha entre el alcalde unionista Don Simón Moret y el predicador

católico Hermano Che.<sup>2</sup> Ambos se ayudaban mutuamente para adelantar los intereses políticos y religiosos de cada uno. Desde el nuevo dominio imperial de los Estados Unidos sobre la Isla en 1898, tanto la política como la religión estaban sufriendo distintos cambios. Nuevas colectividades, como el Partido Republicano y el Partido Unión, fueron dominando la palestra político-partidista.<sup>3</sup> El primero buscaba la anexión con los Estados Unidos y el segundo aspiraba a la unión de todos los puertorriqueños sin importar la ideología de estatus con que adelantar reformas políticas

ante la nueva metrópoli. Mientras tanto, como resultado de la libertad de culto, las distintas denominaciones cristianas provenientes de la nueva metrópoli dividieron la colonia en varias regiones de evangelización.<sup>4</sup> Así se garantizaba que cada denominación cristiana tuviese espacio para evangelizar y evitar cualquier posible forcejeo evangelizador entre los nuevos movimientos cristianos. Después de todo lo esencial era atraer a los puertorriqueños al protestantismo y alejarlos de la fe católica que oficialmente se había destacado en la Isla desde la llegada de los españoles. Ante esta realidad política y religiosa, la sociedad puertorriqueña se va polarizando entre las distintas ideas y convicciones, por lo que crea así nuevos movimientos, solidaridades y estrategias entre los grupos.

Bajo este panorama social entra en la palestra política el agricultor de 52 años, Simón Moret.<sup>5</sup> Para 1906 tanto el Partido Republicano como el Partido Unión en el municipio de Ponce se encontraban divididos entre varios líderes políticos que aspiraban a la alcaldía. Con reconocimiento de la necesidad de electores para alcanzar la victoria tanto en las primarias del partido como en las elecciones generales, Don Simón crea una alianza con el predicador católico Hermano Che. Con nombre de pila de José de los Santos Morales, el Hermano Che era un joven que a los dieciséis años (1902) se convirtió en un predicador católico en respuesta al avance protestante en la Isla.<sup>6</sup> Su éxito de forma exponencial lo llevó a crear un grupo de predicadores llamados los Hermanos Cheos.<sup>7</sup> Estos promovían la observancia de los sacramentos de la Iglesia Católica mediante un estilo de predicación milenarista y de avivamiento. De este modo se buscaba rescatar o mantener a los feligreses que se habían visto atraídos por las predicaciones de las nuevas denominaciones cristianas. A pesar de haber comenzado en su pueblo natal de Arecibo, el Hermano Che fue particularmente exitoso en

el barrio de Jayuya en Utuado, en los campos del municipio de Ponce, y en las zonas montañosas de la Isla en general. De esta manera, los campesinos fueron los mayores simpatizantes de los Hermanos Cheos, por lo que se generó un movimiento laico instrumental en la defensa de la fe católica frente a la expansión protestante.

La alianza entre Don Simón y el Hermano Che fue un esfuerzo concertado para adelantar los intereses de ambos. El Hermano Che ostentaba un poder de convocatoria envidiable entre los campesinos, por lo que Don Simón invitó al predicador a que le hiciera campaña política para que esos simpatizantes votaran por su candidatura.<sup>8</sup> En consideración de que desde el 1904 se había instituido el sufragio universal masculino, el campesinado se había convertido en la masa electoral más importante. El alcalde, a cambio, impulsaría el catolicismo por encima de las nuevas prácticas cristianas. El Partido Unión aseguraba ser la defensora de la tradición puertorriqueña, y para el Hermano Che la Iglesia Católica era parte fundamental de esa tradición. De esta manera comienza el éxito del considerado “cacique”, el llamado “Hombre-dios”, y se ejemplifica un Puerto Rico en constante cambio, donde grupos políticos y religiosos buscan un espacio en el nuevo orden social, y donde el voto electoral del campesinado asume un protagonismo que altera las dinámicas políticas en la Isla.

### **“El Elegido”: Campaña electoral de 1906 y 1908**

La alianza entre Don Simón y el Hermano Che fue rápidamente exitosa. Don Simón no tan solo gana las primarias del Partido Unión, sino que también se alza con la victoria en las elecciones generales de 1906 en contra del Partido Republicano.<sup>9</sup> A pesar de que se desconocen los detalles sobre la participación del Hermano Che en

la campaña electoral, no hay duda sobre su influencia en la victoria de Don Simón para alcalde de la ciudad de Ponce. Esto es evidente cuando al perder las elecciones los republicanos hacen unas críticas al significado de la participación política del Hermano Che:

Si trata las cuestiones de religión, halaga las más bajas supersticiones de nuestro pueblo. Ejemplo viviente de ello, lo tenemos en Ponce mismo, donde tomando como instrumento de propaganda al Hombre Dios, sugestionaron la impresionable rural, para llevarla si triunfo unionista. Este triunfo unionista, pues, es no ya un alto, una detención en el camino de nuestras libertades, sino un retroceso, un verdadero salto atrás, en la obra de nuestra regeneración moral y política (“Un paso hacia atrás: Esto significa para Puerto Rico el triunfo del Partido Unionista” 1).

La presencia de un líder religioso en la política partidista, al menos en el discurso, era para los republicanos un símbolo de atraso. Esto no era conveniente para el partido anexionista, particularmente porque evocaba al pasado colonial bajo España, donde la Iglesia y el Estado estaban intrínsecamente relacionados. Estas críticas van a ser cada vez más frecuentes a través de los años, con los unionistas defendiendo continuamente la presencia cheísta en su liderato.

Para el 1908 hubo campaña electoral para seleccionar los miembros de la Corte Municipal y la Corte de Distrito de Ponce. Esta vez el Hermano Che se sumerge de lleno en la campaña electoral del Partido Unión en Ponce, siempre apoyando al liderato de Don Simón y adelantando los candidatos que este endosaba. De hecho, el alcalde estaba frecuentando serios problemas dentro de su partido ya que se le

acusaba de unas inconsistencias en la administración. Ante esto, tanto los líderes nacionales del partido como el Hermano Che se mantuvieron a su lado, aunque varios líderes municipales de envergadura se retiraron de la colectividad.<sup>10</sup>

En verano, el Hermano Che ya se encontraba promoviendo el Partido Unión y atacando a los republicanos en sus predicaciones.<sup>11</sup> Algunos simpatizantes del también llamado Hombre-dios circularon un panfleto por el distrito de Ponce para condenar a algunos líderes republicanos y a todos aquellos que militaran en la colectividad:

José Morales, emisario enviado por Dios a lavar los pecados de los malvados. Por esta razón a todos los que pertenecen al llamado Partido Republicano, partido creado por Satanás para dividir la humanidad, y aquellos que votarán por ese partido en las próximas elecciones, son simpatizantes de Satanás, de los hijos que se rebelaron en contra de Dios, serán en castigo por sus obras malvadas enviados a quemarse en el purgatorio... (“Up to Date Politics” 1).

El uso del miedo y la intimidación son constantes por parte de los cheístas. Crear una relación directa entre Satanás y los republicanos es el mayor ataque posible por parte de los cristianos, y, probablemente, el más efectivo para reclutar adeptos. Como resultado, *El Águila de Puerto Rico* redacta rápidamente una extensa columna centrada en educar la población sobre el Hermano Che. El rotativo afirma que los unionistas dependen de él para ganar el distrito de Ponce, y que, por tanto, el Partido Unión local le paga un salario por sus servicios proselitistas (“Up to Date Politics” 1). Tanto los unionistas como los cheístas negaron las acusaciones (“Notas políticas: El Hombre-

Dios, pesadilla del fariseo de El Águila” 2). No obstante, el Hermano Che ataca a los anexionistas diciendo “Hermanitos: Hay que votar con la Unión, porque si triunfa el partido Republicano, se hunde el mundo. El que es republicano en la tierra lo será mañana en el infierno” (“Necias prédicas” 8).

Los ataques a los republicanos no solo tuvieron un enfoque religioso. Pocas semanas antes de las elecciones los cheístas denunciaron que el Partido Republicano quería disminuirles el sueldo a los trabajadores (“Actos vandálicos” 1). Los republicanos negaron la acusación, sin embargo, la denuncia fue una estrategia astuta de parte de los cheístas. La masa trabajadora existente tanto en la industria azucarera como en la industria cafetalera de Ponce sumaba gran parte del electorado. Entre este grupo, además, se encontraba la mayor cantidad de simpatizantes cheístas. De modo que era importante atraer a la mayoría posible de trabajadores. Como último argumento, los cheístas también afirmaron que los republicanos no eran puertorriqueños y que solo les querían comprar la conciencia a los electores. Aunque estas acusaciones podrían no ser tan disuasivas como el factor económico, no hay duda de que los cheístas y, por extensión los unionistas, estaban haciendo todo lo posible por atraer la mayor cantidad de electorado.

La preocupación republicana por el considerado comportamiento retrógrado de los electores era evidente. Por tal razón, el periódico *El Águila de Puerto Rico* publica un extenso poema donde ridiculiza al Hermano Che. Algunas de las estrofas decían así:

Yo soy el Elegido...  
por miles unionistas  
y soy el Elegido  
también por Don Simón.  
Tengo un hilo de gracia

que vueltas da a tres pistas,  
y con él se remiendan  
los rotos de la Unión.  
Yo soy el Elegido  
por montes y collados,  
donde todos me llaman  
el hermanito Che.  
Yo llevo la oratoria  
de mis embotellados  
igual que a las colinas  
al valle de Tampé.  
Yo soy el Elegido  
de genios superiores  
que admiran mis virtudes  
pues soy hombre de bien.  
Me llevan a los campos  
para decir horrores  
de los republicanos  
que están en un belén (Bisturí 8).

La ridiculización del Hermano Che en el poema fue sumamente creativa, ya que cada estrofa se divide en dos partes. La primera establece alguna concepción que se tiene sobre el predicador religioso y en la segunda, una crítica en contra de él. De esta manera se buscaba crear conciencia sobre lo que era el Hermano Che para los republicanos: un simple embaucador.

Hubo unionistas que cruzaron filas partidistas al republicanismo por no estar de acuerdo con la participación del Hermano Che en la política. El unionista Luis Chamorro, por ejemplo, anunció su entrada al Partido Republicano dado que está:

cansado ya de soportar tanto cambio político como los que ha efectuado el Partido Federal, hoy unionista, para venir engañando a los incautos con predicas de independen-cia y sostenida esta por el engaña bobos “Hermanito Che” (Chamorro 8).

El ataque al Hermano Che por parte de Chamorro es sumamente interesante al considerar su impresión de que el Partido

Unión estaba promoviendo la independencia a través del predicador católico. Para estos años existía un grupo entre los líderes del Partido Unión a nivel nacional que buscaba la independencia.<sup>12</sup> Sin embargo, el ideal de la independencia no era un tema común en la cotidianidad política de los municipios. Ahora bien, el Hermano Che promovía lo que se consideraba como las tradiciones puertorriqueñas, con la Iglesia Católica como el pilar de esa concepción. Si se considera que la libertad de culto y la entrada oficial de las iglesias protestantes fue obra de los Estados Unidos, es natural que la nueva metrópoli no iba a estar exenta de ataques y daba la impresión a algunos de un movimiento independentista. Reafirmar unas concepciones de la tradición, en todo caso, construye un pasado idílico bajo España, no una separación de las metrópolis. Cabe la posibilidad de que los republicanos utilizaran el discurso de la independencia para manipular la opinión pública. Es decir, se buscaba eliminar el discurso unionista sobre la “unión” de los puertorriqueños sin importar ideología de estatus. De este modo, se reducía la ideología de los partidos entre anexionistas versus separatistas.

Para la mayoría de los unionistas, en cambio, su conexión con el Hermano Che no causaba algún problema, pues, en respuesta a unos comentarios de un juez coameño, *La Democracia* sostiene que “si el «Hombre Dios» comulgara en el «altar republicano», entonces para el Sr. Juez y sus correligionarios no fuera un malvado: sería un ser perfecto, un ídolo, a quien ensalzarían hasta lo infinito” (Corresponsal 3).<sup>13</sup> Esto sería difícil de debatir al considerar que en la campaña electoral pasada los republicanos llevaron al municipio de Lares al predicador Jacinto Barceló, que, igualmente, era llamado el “Hombre dios” (“Peroratas republicanas en Lares” 1).

La participación política del Hermano Che dio resultados rápidamente

cuando en 1908 el Partido Unión en Ponce dominó al Partido Republicano.<sup>14</sup> Luego de la derrota, los republicanos publicaron por las próximas semanas una serie de impresiones sobre las elecciones y la presencia cheísta en las mismas. Entre ellas, *El Águila de Puerto Rico* sostuvo que los electores unionistas que se encontraban esperando en las filas para ejercer el voto, negaron un café que se acostumbraba a llevar a todas las personas (“Para la Historia” 1). Según el rotativo, los electores unionistas indicaron que, de aceptar la bebida, ofenderían a Dios. Esto demuestra el éxito que el Hermano Che tuvo entre los electores, al punto de crear una apatía total en contra del republicanismo y aportar, cada vez más, a la sociedad polarizada que tanto caracterizó las primeras décadas del siglo XX.

Los republicanos reconocían el éxito de la campaña política del Hermano Che. Claro está, siempre haciendo hincapié en el carácter demagogo de los cheístas y en su presunta búsqueda de la independencia de Puerto Rico. El periódico republicano *El Tiempo* sostuvo:

El Hermanito Cheo, el hombre dios, desempeñó su papel admirablemente en la ciudad de Ponce. Millares y millares de infelices fueron conducidos a las filas, cerca de los colegios electorales, con orden de votar por el Partido que predica la independencia para Puerto Rico (Antón Heró 3).

Las críticas al alcalde Simón Moret no se hicieron esperar. Semanas después, el republicano Rafael Escalona mostró preocupación sobre el poder que ejercía tanto Don Simón como el Hermano Che entre el campesinado. Para contrarrestar este apoyo, el columnista planteó la necesidad de instruir a la mayoría cantidad de personas, pues “desterremos la ignorancia y sembremos la instrucción” (7). Esa ignoran-

cia, para los republicanos, había probado ser sumamente peligrosa, por lo que había que atacarla rápidamente. Escalona añadió diciendo:

Por eso, cuando he visto a toda una masa de hombres venir de nuestras montañas, acompañada, no de su conciencia sino del cacique, de ese ser despreciable e indigno de vivir en sociedad culta, a depositar su voto, no en pro de ideales; por eso cuando he visto a personas inconscientes en un pueblo de la isla, adorar al hombre Dios, por eso cuando he visto que un hombre como nosotros sube a una tribuna pública, y, ¡oh profanación! las campanas de una iglesia tocan a rebato no he podido, menos que compadecer a tan infelices seres y maldecir a los que aprovechando tales circunstancias prostituyen las conciencias, y hacen descender al ser mas privilegiado de la creación, al hombre, a la triste condición de cosa (7).

Ya sea por ignorancia o instrucción, la unión entre Don Simón y el Hermano Che había dado resultados. Como consecuencia, no nos debe sorprender que los republicanos hayan afirmado que tanto Luis Muñoz Rivera como José de Diego sostuvieron que “los unionistas deben ser católicos” (“La religión y la política” 1). Es aparente que, al haber ayudado el Hermano Che a los unionistas en su campaña política, es tiempo de que los unionistas hagan lo propio y ayuden al predicador religioso en su encrucijada en contra de las nuevas denominaciones cristianas.

### **“‘Hombre Dios’ = Cristo en la tierra”: Campaña electoral de 1910 y 1912**

El éxito del Hermano Che sirvió de antesala para las elecciones de 1910, especialmente si consideramos que la

popularidad del alcalde Simón Moret estaba en descenso. Para este año la economía del municipio se había visto contraída desde el 1907; esto, a pesar de que la industria agrícola se encontraba en su mejor momento.<sup>15</sup> El desarrollo de la ciudad, por tanto, se vio comprometido al no contar con una planta eléctrica ni con carreteras transitables. Junto a este ambiente económico precario, se identificaron además unas irregularidades con las emisiones de unos cheques municipales. Bajo este escenario, Don Simón fue retado en primarias nuevamente por el contable Guillermo Vivas Valdivieso y por el juez Santiago Oppenheimer.<sup>16</sup> Sin embargo, los problemas administrativos del alcalde no necesariamente le garantizaban una derrota, ya que, al ser el jefe del ayuntamiento, contaba con el apoyo de los empleados públicos y del comité local unionista.

Efectivamente, tras la celebración de las primarias Don Simón obtuvo la victoria con tan solo siete votos de ventaja.<sup>17</sup> Según los republicanos, el contrincante principal, Guillermo Vivas, logró un “triunfo moral”, más aún si consideramos que había rumores de que Don Simón encerró el día antes a los delegados para así convencerles de su voto (“Un triunfo moral” 10). El presidente de la colectividad hizo una visita al grupo como también a un sacerdote y al Hermano Che. Estos dos últimos buscaron apelar a los católicos del grupo con el Hombre-dios amenazándoles con el “infierno y Satanás”.

Como sabemos, infligir el miedo a través de la fe no era nuevo para el Hermano Che, y en las presentes elecciones habían incurrido en tales prácticas desde semanas antes cuando se sostiene que “los unionistas son los defensores de la Religión de Cristo y los verdaderos amigos de la Santa y Madre Iglesia” (“Lamentable Estado Moral” 1). Las advertencias del Hermano Che no caían en oídos sordos, dado que su reputación de hombre de Dios le precedía. Muchos

electores preferían por tanto seguirle, alimentando así sus predicas pro-unionistas.

La oposición al alcalde Don Simón no solamente se manifestaba en las primarias. Semanas antes un grupo de unionistas se separó de la colectividad anunciando la fundación de un partido independiente. La crítica mayor de los independientes era el liderato unionista actual. Afirmaban que la Unión era una colectividad insostenible por sus continuas luchas de poder interna. Don Simón había ganado la reputación de un “cacique” y los intereses personales lo apartan de una administración saludable.

La popularidad del Hermano Che se encontraba en su mejor momento. Por tal razón, cuando el principal líder político en Puerto Rico, Luis Muñoz Rivera, realizó una visita a Ponce, se organizó un primer encuentro con el predicador católico (“El jefe y Che” 1).<sup>18</sup> Según *El Águila*, el Hermano Che se encontraba nervioso e intentó besarle la mano a Muñoz Rivera, pero este se negó. El rotativo añade que “Don Luis lo recibió con mucho cariño; le hizo saber que ya lo conocía mucho por sus buenos servicios religiosos y políticos” (“El jefe y Che” 1).

El endoso público y oficial de Muñoz Rivera al Hermano Che, en esencia cerraba las puertas políticas a otros candidatos. De hecho, Muñoz le solicitó ayuda al líder religioso con el municipio de Barros (Orocovis), el cual siempre había estado dominado por los republicanos (“Viaje de S.M. a Ponce” 1). El máximo líder unionista afirmó que “Dios y el Partido Unión le exigían” su presencia en el municipio, pues su convocatoria católica podría traer adeptos a la colectividad.

La presencia de Muñoz Rivera, Simón Moret y el Hermano Che reunía a las figuras principales del unionismo ponceño.

Entre los tres se sintetizaba el éxito que ha tenido el Partido Unión en el municipio. La convocatoria electoral del trio era reconocida por todos, tanto así que un ciudadano en el periódico republicano *El Águila* sostuvo que el Partido Unión de Ponce se dividía en cuatro frentes (“Habla una voz honrada: El Unionismo de Ponce... a vista de buen cubero” 1). El primero era el de un puñado de personas “que no son personalistas, personas nobles que creen firmemente que están obligados a servir a la patria”. Sin embargo, este grupo está opacado por el segundo: los muñocistas. El mismo se compone de aquellos que “hacen política por amor a Don Luis, con el objetivo único y exclusivo de servir a Don Luis”. El tercer grupo, más fuerte todavía, son los simonsistas. Según el ciudadano, “Moret es un caudillo capaz de parar 3,000 hombres de un solo empujón, pues ha sabido manejarse con todos, a unos dándoles empleos, a otros, dándoles esperanzas, a los más sacándolos de sus apuros con una pesetita a tiempo”. Por último, el cuarto grupo es protagonizado por el Hermano Che, quien “se bebe los vientos por Don Simón”. El ciudadano continúa diciendo que el *Hombre dios* “es una hormiguita que tiene catequizados a dos o tres mil ignorantes capaces de hacerse matar por el hermanito”. Por tanto, el autor concluye que estas elecciones están determinadas, y entiende como fútil cualquier intento periodístico benévolo en contra de la Unión. Afirma, por tal razón, que le espera al municipio otros cuatro años de administración simonsista.

Los republicanos cuestionaban el endoso de Luis Muñoz Rivera tanto al Hermano Che como a Don Simón. Pero reconocían que Muñoz necesitaba al predicador católico junto a sus casi cuatro mil simpatizantes para poder garantizar la victoria no solamente en el municipio de Ponce, sino también en todo el distrito. Debido a que el Hermano Che solo interesaba ayudar políticamente a Simón

Moret, Muñoz se vio igualmente obligado a endosar al alcalde a pesar de las denuncias sobre su pobre administración:

El mismo Don Luis comprende que él no es sino un jefe ideal y se contenta con el amor pasivo del Che y con la adhesión ideal del Alcalde, con tal de que no se le mermen sus influencias como Director nato de las huestes (“Habla una voz honrada: El Unionismo de Ponce... a vista de buen cubero” 1).

Mientras tanto, el Hermano Che continuaba predicando a favor de Muñoz Rivera, demostrando la gran estima que le tenía al líder unionista. *El Águila de Puerto Rico* añadía:

El Che reúne los domingos a sus tribus y las arenga diciéndoles que los republicanos fueron los que crucificaron a Cristo y que Muñoz Rivera representa en Puerto Rico a los Apóstoles del crucificado (“Notas de actualidad” 1).

Al igual que con Muñoz Rivera, el Hermano Che continuó a través de su campaña política enalteciendo al alcalde Moret. Esto a pesar de la cuestionable reputación de Don Simón en los últimos años. La efectividad de las predicaciones del “Hombre dios” fueron tales que se comenzaron a atribuir cualidades sobrehumanas al alcalde. Esto fue evidente cuando se corrió el rumor que Don Simón había entrado a un tanque de agua amarrado con dos candados, “y luego salía sin tocar el tanque” (“Notas políticas de actualidad” 1). Debido a la incredulidad de muchos, el Hermano Che afirmó que Don Simón realizaría de nuevo la gesta con un tanque fabricado por terceros. No sabemos el desenlace de la disputa, sin embargo, es evidente el éxito del Hermano Che en establecer una relación estrecha entre la

religión y la política. Esta relación promueve directa o indirectamente la idea de que los unionistas están en sus cargos por voluntad divina. Para una persona con fuertes convicciones religiosas esto es más que suficiente para alinearse en las filas unionistas.

La influencia electoral del Hermano Che propició una preocupación evidente entre los republicanos. No obstante, para la oposición el problema continuaba siendo el Hermano Che, no sus simpatizantes. Según los republicanos, los cheístas son:

...una pobre gente que por su ignorancia no puede darse exacta cuenta del delito de lesa patria que cometen, siguiendo a un embaucador que vive traficando impunemente y vendiendo a bajo precio la voluntad y libre albedrío de los desgraciados más rústicos a él” (“A los unionistas de la Playa” 2).

Aparte de las constantes críticas a través de la prensa para detener las actividades y prácticas proselitistas del Hermano Che, se le hizo un reclamo de intervención al gobernador. El primer ejecutivo, sin embargo, parece haberse negado debido a la ilegalidad de alguna intrusión en el proceso. Como última estrategia se le hace un acercamiento a la Iglesia Católica:

Creemos y opinamos que ya que la ley no permite que el Gobernador de Puerto Rico persiga con la policía a los profanadores de nuestro culto, las autoridades eclesiásticas deben impedir por órgano de sus párrocos, que la feligresía analfabeta sea perturbada por el Che, por la hermana Eudisia, por el hermanito Ambrosio, y por los oradores unionistas que, como los que antes nombrados, hacen uso del nombre



del Nazareno para pervertir la conciencia de nuestros infelices campesinos.

Como republicanos y como puertorriqueños nosotros elevamos nuestra enérgica protesta ante el Ilmo. Señor Obispo de Puerto Rico a fin de que él, cumpliendo con los deberes que su alto ministro le impone, evite que un Partido político mancille la Religión Católica, haciéndole creer a los habitantes de los campos que ellos están autorizados por el Obispado para esas predicas malvadas (“El naufragio de la honra: Por la dignidad de los católicos” 1).

La Iglesia, al igual que el gobernador, no intervino en las actividades políticas cheístas. De todos modos, se desató una ruptura entre Don Simón y el Hermano Che, aunque esta no aparenta ser ocasionada por fuerzas exteriores. Por razones que desconocemos, semanas antes de las elecciones hubo un disgusto entre el Che y Don Simón que disminuyó las campañas conjuntas por los campos de la ciudad (El Padre Jacinto 1). De hecho, el Hermano Che se trasladó al municipio de Arecibo para ayudar al Partido Unión en esa región y apartarse de las cotidianidades ponceñas.<sup>19</sup>

Al igual que en el 1908, Don Simón ganó las elecciones de 1910, esto a pesar de las acusaciones de mala administración y de la retirada del Hermano Che.<sup>20</sup> De hecho, en una entrevista al Hermano Che realizada un año después, el predicador hace sus primeras expresiones públicas sobre su relación con Don Simón y la política ponceña:

...yo estoy muy disgustado con ciertos hombres de Ponce que me han explotado. Allí hay muchos que me deben lo que son. El Alcalde no sería Alcalde sino hubiera yo querido. Sin embargo ahora ya no

me hace caso. Eso es lo que más disgustado me tiene (“Interview con José Morales” 1).

Luego de varios años en la política ponceña, el Hermano Che afirma sentirse drenado. Su retirada aparenta no ser del agrado de Simón Moret, llevando al predicador a sentirse además utilizado y poco valorado. Estas expresiones, sin embargo, no lo apartaron del todo de la política partidista puertorriqueña. En febrero de 1912 el Hermano Che se convierte en vocal del Partido Unión del recién fundado municipio de Jayuya (“Desde Jayuya” 6).

A pesar de su ausencia en la política ponceña, el Hermano Che es nuevamente criticado luego de que uno de sus asistentes fuera llevado por los unionistas a Mayagüez y afirmara “que Dios es unionista y que todo el que no sea afiliado a la Unión irá al infierno” (“Los unionistas y un ayudante del hermano ‘Che’” 1). El periódico republicano *El Tiempo* añade:

La misión de los unionistas es bien triste; prostituyeron el sufragio universal con la compra de votos; están prostituyendo los sentimientos religiosos de los campesinos, haciéndoles creer que el ‘Hombre Dios’ de Ponce, representa a Cristo en la tierra... (“Los unionistas y un ayudante del hermano ‘Che’” 1).

El rotativo plantea nuevamente el problema del sufragio universal masculino. Para los republicanos el Partido Unión se había beneficiado injustamente del voto popular; explotando la ignorancia del campesinado. Las afirmaciones de *El Tiempo*, por lo menos sobre el municipio de Ponce, han demostrado ser parcialmente ciertas a través de los últimos años. Sin embargo, el voto del campesinado, aunque un elemento electoral importante, no es determinante. Los republicanos ponceños

han estado divididos por años, debilitando la colectividad y dando paso a victorias unionistas.

### A manera de cierre

La separación entre el Hermano Che y Don Simón tuvo resultados que fueron en detrimento para ambos. A pesar de ser el alcalde desde 1906, las continuas denuncias a su administración y la separación del Hermano Che, incrementó la oposición en contra de Don Simón. No es de sorprender que para las elecciones de 1914 Don Simón fue desplazado del Partido Unión. Por su parte, el Hermano Che se mantuvo por pocos años parcialmente activo en la política jayuyana y adjunteña. Sin embargo, su impacto religioso fue igualmente decayendo, y su congregación eventualmente prohibió la participación de sus miembros en actividades políticas. Ahora bien, aunque la relación entre Don Simón y el Hermano Che apenas se extendió por cuatro años, se demuestra cómo los líderes políticos y religiosos buscaban mantenerse a flote en una colonia alineada a un cambio social y cultural. La carrera entre unionistas y republicanos, por un lado, y entre católicos y protestantes, por el otro, había sido desatada tras el cambio de soberanía, por lo que los grupos buscaban alianzas para asumir el poder y adelantar sus respectivas convicciones.

Es importante hacer relieve en el sufragio universal masculino que se estableció desde el 1904. Don Simón, identificó al Hermano Che como vínculo para alcanzar al campesinado, sector que años antes carecía del derecho al voto debido al analfabetismo. Esta movida estratégica fue criticada por los republicanos, con algunos sosteniendo que el sufragismo “es un arma peligrosa puesta en manos de elementos analfabetas” (“Copo unionista” 3). La ironía es evidente. Con la entrada de los Estados Unidos los líderes

políticos esperaban que hubiera una modernidad en la Isla, o sea, cambios democráticos-liberales que no se asemejaron al viejo orden colonial español. Sin embargo, al Partido Unión utilizar a su favor el sufragio universal masculino a través de fanatismos religiosos que evocaban el antiguo régimen, los republicanos cuestionan sus propias convicciones. La búsqueda continua de la modernidad en un mundo de constante cambio social, exacerba las condiciones culturales tradicionales de la región afectada, creando así continuos encuentros entre la tradición y la modernidad. Esta dicotomía se encuentra a través de la historia en un eterno forcejeo, por lo que no es de sorprender que los puertorriqueños asuman la misma práctica para garantizar un lugar en el nuevo modelo social. Don Simón como el “cacique”, y el Hermano Che como el “Hombre-dios”, son ejemplo de ello.

### Bibliografía

---

“A los unionistas de la Playa.” *El Águila de Puerto Rico*, 1 nov. 1910, p. 2.

“Actos vandálicos.” *El Águila de Puerto Rico*, 14 oct. 1908, p.1.

**Ancestry.com**, Guillermo Vivas Valdivieso, Censo 1910, Quinto, distrito 428, casa 126, familia 193.

**Ancestry.com**, Santiago Oppenheimer Betti, Censo 1910, Cuarto, distrito 626, casa 130, familia 233.

**Ancestry.com**, Simón Moret, Censo Federal 1910, Segundo, distrito 623, casa 464, familia 621.

**Archivo General de Puerto Rico**, Fondo Fortaleza, Sección Publicaciones, Serie Informes Municipales, *Informe al pueblo de Ponce y al Gobernador de Puerto Rico, 1909-1910*. 30 jun. 1910.

**Bisturí**. “Revistas cómicas.” *El Águila de Puerto Rico*, 16 oct. 1908, p. 8.

**Chamorro, Luis**. “La desbandada.” *El Águila de Puerto Rico*, 24 oct. 1908, p. 8.

**Comisión Estatal de Elecciones**, Centro de Estudios Electorales, *Results of Elections November 6, 1906, shown by votes for alcaldes.*

**Comisión Estatal de Elecciones**, Centro de Estudios Electorales, *Statistics of votes cast shown by votes for commissioner to the United States, Elections 1908.*

**Comisión Estatal de Elecciones**, Centro de Estudios Electorales, *Statistics of votes cast, shown by votes for Commissioner to the United States, Elections 1910*

**Corresponsal.** “Desde Coamo.” *La Democracia*, 20 ago. 1908, p. 3.

**“Copo unionista.”** *El Tiempo*, 11 nov. 1908, p. 3.

**“Desautorización categórica.”** *El Águila de Puerto Rico*, 1 ago. 1908, p. 1.

**“Desde Jayuya.”** *La Democracia*, 17 feb. 1912, p. 6.

**“Documentos Unionista.”** *El Águila de Puerto Rico*, 7 ago. 1908, p. 1.

**“El Hombre-Patria.”** *El Águila de Puerto Rico*, 22 oct. 1908, p. 1.

**“El naufragio de la honra: Por la dignidad de los católicos.”** *El Águila de Puerto Rico*, 1 nov. 1910, p. 1.

**El Padre Jacinto**, “Puntos y puntas.” *El Águila de Puerto Rico*, 29 oct. 1910, p. 1.

**Escalona, Rafael.** “Un problema.” *El Tiempo*, 18 dic. 1908, p. 7.

**“Habla una voz honrada: El Unionismo de Ponce... a vista de buen cubano.”** *El Águila de Puerto Rico*, 17 ago. 1910, p. 1.

**Heró, Antón.** “Copo unionista.” *El Tiempo*, 11 nov. 1908, p. 3.

**“Información de Ponce.”** *El Tiempo*, 22 ago. 1910, p. 5.

**“Interview con José Morales.”** *El Águila de Puerto Rico*, 30 oct. 1911, p. 1.

**“La religión y la política.”** *El Tiempo*, 7 dic. 1908, p. 1.

**“Lamentable Estado Moral.”** *El Águila de Puerto Rico*, 23 jul. 1910, p. 1.

**“Los unionistas y un ayudante del hermano ‘Che’.”** *El Tiempo*, 17 oct. 1912, p. 1.

**“Municipalidades unionistas.”** *La Correspondencia*, 5 oct. 1910, pp. 5-6.

**“¡Muñoz y el Che hablan en un meeting!”** *El Águila de Puerto Rico*, 25 oct. 1910, p. 3.

**“Necias prédicas.”** *El Águila de Puerto Rico*, 30 jul. 1908, p. 8.

**Negrón García, María Isabel.** *Luis Lloréns Torres: a la independencia por desilusión (1908-1912)*. Tesis de Maestría. Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, 1988.

**“Notas de actualidad.”** *El Águila de Puerto Rico*, 1 oct. 1910, p. 1.

**“Notas políticas de actualidad.”** *El Águila de Puerto Rico*, 25 ago. 1910, p.1.

**“Notas políticas: El Hombre-Dios, pesadilla del fariseo de El Águila.”** *La Democracia*, 31 jul. 1908, p. 2.

**Pagán, Bolívar.** *Historia de los partidos políticos puertorriqueños (1898-1956)*. Librería Campos, 1959.

**“Para la Historia.”** *El Águila de Puerto Rico*, 5 nov. 1908, p. 1.

**“Peroratas republicanas en Lares.”** *La Correspondencia*, 2 ago. 1906, p. 1.

**“Política de contrastes.”** *El Águila de Puerto Rico*, 7 oct. 1908, p. 2.

**“Política de desunión y de engaño también.”** *El Águila de Puerto Rico*, 21 sep. 1908, p. 2.

**Ramírez Rivera, Edgardo Enrique.** *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña, 1904-1920*. Disertación doctoral. Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, 2017.

**“Renuncias de concejales del ayuntamiento de Ponce.”** *La Correspondencia*, 20 feb. 1908, p. 3.

**“Rota políticas por esos trigos.”** *El Águila de Puerto Rico*, 5 oct. 1908, p. 7.

**Santaella Rivera, P. Esteban.** *Historia de los Hermanos Cheo: recopilación de escritos y relatos*. MB Publishers de Puerto Rico, 2003.

**Silva Gotay, Samuel.** *Catolicismo y política en Puerto Rico bajo España y Estados Unidos: siglos XIX y XX*. La Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005.

**Silva Gotay, Samuel.** *Protestantismo y política en Puerto Rico 1898-1930: hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico.* Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1998.

**“Un paso hacia atrás: Esto significa para Puerto Rico el triunfo del Partido Unionista.”** *El Águila de Puerto Rico*, 8 nov. 1906, p.1.

**“Un triunfo moral.”** *El Águila de Puerto Rico*, 24 ago. 1910, p. 10.

**“Up to Date Politics.”** *El Águila de Puerto Rico*, 29 jul. 1908, p. 1.

**“Viaje de S.M. a Ponce.”** *El Águila de Puerto Rico*, 19 ago. 1910, p. 1.

## NOTAS

---

<sup>1</sup> La primera versión de este trabajo fue presentada en el XIX Congreso de Investigación y Creación Académicas llevada a cabo el 30 de mayo de 2018 en la Universidad de Puerto Rico en Ponce.

<sup>2</sup> Para detalles sobre la política partidista en Ponce y en los distintos municipios de la Isla ver Ramírez Rivera, Edgardo Enrique. *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña, 1904-1920.* Disertación doctoral. Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, 2017.

<sup>3</sup> Antes de la fundación del Partido Unión de Puerto Rico (1904) se fundó el Partido Federal (1899). Este era liderado por Luis Muñoz Rivera, pero luego de varias derrotas ante el Partido Republicano y las evidentes políticas coloniales de Estados Unidos sobre la Isla, Muñoz Rivera y el Partido Federal se unieron al reclamo del exlíder republicano Rosendo Matienzo Cintrón para crear un partido que representara a todos los puertorriqueños, y así con una sola voz adelantar reclamos anticoloniales para Puerto Rico. Para un estudio sobre la política puertorriqueña ver Pagán, Bolívar. *Historia de los partidos políticos puertorriqueños (1898-1956).* Librería Campos, 1959.

<sup>4</sup> Para un estudio del protestantismo en Puerto Rico ver Silva Gotay, Samuel. *Protestantismo y política en Puerto Rico 1898-1930: hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico.* Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1998.

<sup>5</sup> Para información personal de Simón Moret ver Ancestry.com, Simón Moret, Censo Federal 1910, Segundo, distrito 623, casa 464, familia 621.

<sup>6</sup> Para más información sobre el Hermano Che y los Hermanos Cheos, ver Santaella Rivera, P. Esteban. *Historia de los Hermanos Cheo: recopilación de*

*escritos y relatos.* MB Publishers de Puerto Rico, 2003; Silva Gotay, Samuel. *Catolicismo y política en Puerto Rico bajo España y Estados Unidos: siglos XIX y XX.* La Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005, pp. 316-323.

<sup>7</sup> El nombre “Hermanos Cheos” es resultado de los nombres de los dos primeros integrantes del grupo (José Morales y José Rodríguez). Debido que a los José se les llama Che o Cheo, se le comienza a llamar a José de los Santos Morales como Hermano Che, pero al grupo se les llama Hermanos Cheos.

<sup>8</sup> Es aparente que la participación política del Hermano Che se limitó a los campos, no así a las zonas urbanas. Estas últimas eran cubiertas políticamente por Simón Moret. Ver “Rota políticas por esos trigos.” *El Águila de Puerto Rico*, 5 oct. 1908, p. 7.

<sup>9</sup> En las elecciones de 1906 el Partido Unión en Ponce obtuvo 6,162 votos, mientras que el Partido Republicano obtuvo 3,042. Comisión Estatal de Elecciones, Centro de Estudios Electorales, *Results of Elections November 6, 1906, shown by votes for alcaldes.*

<sup>10</sup> Entre los líderes que se retiraron se encuentran los concejales Augusto Gautier, Pedro Auffant, Juan Torruella, Luis Yordán Dávila y Gustavo Rodríguez. Ver “Renuncias de concejales del ayuntamiento de Ponce.” *La Correspondencia*, 20 feb. 1908, p. 3; “Política de desunión y de engaño también.” *El Águila de Puerto Rico*, 21 sep. 1908, p. 2; “Política de contrastes.” *El Águila de Puerto Rico*, 7 oct. 1908, p. 2.

<sup>11</sup> Los cheístas atacaron a los líderes republicanos Ramón Tossa, Enrique Valdecillo y Dasio Pasarell. El trío hizo propaganda republicana por varios días en el municipio de Juana Díaz.

<sup>12</sup> Para un estudio sobre los líderes independentistas dentro del Partido Unión ver Negrón García, María Isabel. *Luis Lloréns Torres: a la independencia por desilusión (1908-1912).* Tesis de Maestría. Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, 1988.

<sup>13</sup> El juez coameño había comentado que el Hermano Che “era un embaucador, un perdido, un seductor que cometía desmanes con las mujeres y hasta con niñas”. Esta no es la primera vez que se cataloga al predicador como un “seductor”, pues es probable que las denuncias son resultado de una entrevista a un sacerdote vicario de Ponce, donde refiriéndose al Hermano Che sostuvo que “cuando empezó a predicar en nombre de nuestra santa religión, sedujo a una pobre joven de las que le seguían, y más tarde hubo de casarles el cura de Jayuya, para evitar que siguiera en aquella vida de pecado”. Estas denuncias igualmente enfurecieron a los cheístas, reclamando al periódico “‘El Águila’ a que nos muestre la exposición de los conceptos que ha puesto en boca del Rvdo. P. Vega, porque rotundamente negamos que este haya podido llamar bandolero a José

Morales y decir que una joven fue por él seducida”. Ver “Desautorización categórica.” *El Águila de Puerto Rico*, 1 ago. 1908, p. 1; “Documentos Unionista.” *El Águila de Puerto Rico*, 7 ago. 1908, p. 1.

<sup>14</sup> En las elecciones de 1908 el Partido Unión en Ponce obtuvo 6,499 votos, mientras que el Partido Republicano obtuvo 3,338. Comisión Estatal de Elecciones, Centro de Estudios Electorales, *Statistics of votes cast shown by votes for commissioner to the United States, Elections 1908*.

<sup>15</sup> Según el alcalde, “la ciudad de Ponce continúa luchando con grandes dificultades económicas para llegar a un completo desenvolviendo, tal, y como lo requiere su importancia urbana y el papel que le está asignado como segunda ciudad de la Isla. Repito que no tiene bastantes recursos ordinarios para atender a sus múltiples necesidades, mayores cada día conforme va aumentando el número de la población, y nunca insistiré bastante sobre el caso anómalo de que subsistan semejantes deficiencias, precisamente cuando se halla en su mayor auge la producción agrícola de la jurisdicción, y en su consecuencia, muchas propiedades han adquirido un valor doble y hasta triple. Es esta una de esas vitales cuestiones de economía política que a los legisladores toca estudiar y remediar, pues, ¿de qué sirve el aumento de la riqueza pública y privada, si ello no refleja directamente en los intereses del público en

general?”. Ver Archivo General de Puerto Rico, Fondo Fortaleza, Sección Publicaciones, Serie Informes Municipales, *Informe al pueblo de Ponce y al Gobernador de Puerto Rico, 1909-1910*. 30 jun. 1910; “Municipalidades unionistas.” *La Correspondencia*, 5 oct. 1910, pp. 5-6.

<sup>16</sup> Ancestry.com, Guillermo Vivas Valdivieso, Censo 1910, Quinto, distrito 428, casa 126, familia 193; Ancestry.com, Santiago Oppenheimer Betti, Censo 1910, Cuarto, distrito 626, casa 130, familia 233.

<sup>17</sup> Las primarias de los partidos políticos para escoger sus candidatos no se llevan a cabo a través del voto directo de los electores, sino de unos delegados anteriormente seleccionados.

<sup>18</sup> Para otro acercamiento al encuentro entre el Che y Muñoz Rivera ver “Información de Ponce.” *El Tiempo*, 22 ago. 1910, p. 5.

<sup>19</sup> Para la participación política del Hermano Che en Arecibo ver El Padre Jacinto. “Puntos y puntas.” *El Águila de Puerto Rico*, 29 oct. 1910, p. 1; “¡Muñoz y el Che hablan en un meeting!” *El Águila de Puerto Rico*, 25 oct. 1910, p. 3.

<sup>20</sup> En las elecciones de 1910 el Partido Unión en Ponce obtuvo 6,223 votos frente a 3,511 votos del Partido Republicano. Comisión Estatal de Elecciones, Centro de Estudios Electorales, *Statistics of votes cast, shown by votes for Commissioner to the United States, Elections 1910*.